

Para el escritor Agustín Basave

Yo no sé bien a dónde voy:
Respiro jadeante
de tanto andar;
pero cuando más cansado estoy,
si me quiero sentar,
una voz me dice: "¡Adelante!"
y vuelvo a andar....

Tampoco sé
cuando empecé
la interminable jornada
de una de fe
en la lejanía luminosa
que me cautivó la mirada;
mas, cuando empecé,
iba de prisa y animosa
y, ahora, aunque ilusionada,
la pupila siempre ve
la lejanía luminosa,
empiezo a sentirme fatigada

Verdad es que en el camino,
suele alguna flor
hacerme su dádiva de aroma y color
y suele algún pájaro soltar su trino

para deleitarme;
 Mas, si a regar la planta jura de la flor,
 quisiere quedarme
 o, a prolongar el goce divino,
 oyendo al cantor,
 como ordena la voz, seguir mi camino
 con mero ardor

X X X

En la rapidéz de ~~mi~~ mi
 de mi marcha sin treguas,
 en vano alguna vez,
 mientras devorando voy treguas y treguas,
 me sonrían a distancia,
 ojos encendidos, las ventanas silentes
 que hablan eloquentes
 de la paz familiar de alguna estancia,
 porque, paso de largo,
 ostentando como en sueños
 con ojos de rencor amargo,
 la visión de los grupos llorosos ...

X X X

Y, avanzando extenuada, pábida de fatiga,
 plátidu, risas, cantos, todo dejaré atrás,
 porque una voz me ordena imperiosa, que sign
 hasta caer de brues, para no algarme más.
 Seguir Fons. Meléndez Valtalpano
 Madalajana IV-17/1908